

EDITORIAL

Desde el Consejo Editor de la Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte (RIPED) queremos expresar nuestras felicitaciones a la nueva Junta Directiva de la Federación Española de Psicología del Deporte (FEPD) presidida por la Dra. Sara Márquez, deseándoles muchos éxitos en esta nueva tarea y que los proyectos que se han trazado los puedan realizar satisfactoriamente. Igualmente le brindamos todo nuestro apoyo en esta nueva andadura.

No queremos desaprovechar esta oportunidad para recordarles a todos los lectores que en este próximo año 2009, entre el 17 y el 21 de junio, se celebrará en Marrakech (Marruecos) el XII Congreso Mundial de Psicología del Deporte, ofreciendo por la cercanía del lugar en el que se celebra -al menos para los portugueses y españoles- una gran oportunidad para que muchos colegas podamos participar de forma activa en este evento.

Asimismo, quisiéramos informar que siguiendo con los objetivos que nos propusimos al crear la Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte (RIPED) seguimos aumentando las indexaciones en bases de datos y portales especializados.

Lamentablemente todo en este año que finaliza no ha sido positivo, ya que durante este verano, concretamente el 20 de agosto, ha fallecido de forma inesperada y trágica una persona muy allegada a muchos de nosotros, al tiempo que muy querida, se trata de Mónica Dieppa León, que se encontraba realizando nuestro Programa de Doctorado en Comportamiento humano en contextos deportivos, de ejercicio y actividad física en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y además era miembro de nuestra Asociación. Con estas líneas no es mi intención hacer una semblanza profesional de Mónica, sino destacar el gran significado que su presencia y ahora su ausencia ha dado a nuestra vida, a la de muchos de los que la conocimos. A pesar de su corta edad, sólo 27 años, impresionaba por su entusiasmo que era realmente arrollador y por la vitalidad que transmitía. Supongo que cualquier cosa que se pueda decir resultaría insuficiente y sesgada, por lo que sólo nos queda este pequeño homenaje, desde estas humildes páginas y desde nuestro corazón. ¡Maldito accidente aéreo!

Félix Guillén García
Editor